



Ilu Ros no contempló la idea de dedicarse a la ilustración hasta que se fue a vivir a Londres en 2011 y allí se le presentó la oportunidad. Los ocho años que estuvo en la capital británica los pasó dibujando y abriéndose camino en el mundillo, hasta que le llegó el reconocimiento: finalista del Poster Prize for Illustration, uno de los premios más prestigiosos en ese campo. A partir de ahí su carrera no ha dejado de crecer, hasta llegar a 'Federico', una biografía ilustrada sobre García Lorca, que lo ha revolucionado todo, incluido a ella.

POR *Adrian García Iglesias*

ILU ROS  
LA ILUSTRADORA  
QUE HIZO DE SUS  
RAÍCES SU BANDERA

**Las cosas le han venido** sin esperarlas. Aún le cuesta asimilar todo lo que le está ocurriendo, reconoce mientras se pone sus gafas de sol. Y no es para menos tratándose de alguien que llegó al mundo de la ilustración casi por casualidad. No estaba en los planes de la murciana Ilu Ros convertir su pasión en su profesión, hasta que un viaje lo cambió todo: "Nunca creí que podría dedicarme a dibujar hasta que me fui a Londres a buscar curro de lo que fuera", cuenta Ilu con desparpajo cuando llega el camarero. En cuanto encontró «de lo que fuera», se planteó buscar de «lo suyo». ¿Qué era lo suyo? "No lo sé, pero lo que me hace feliz es contar historias y dibujar, así que aquí estoy", confiesa la artista con cierta sorpresa, como si le costara creerse que tomara esa decisión, justo antes de darle un sorbo a su cerveza bien fría, uno de sus mayores placeres. Es por eso que, aprovechando que ha venido a pasar unos días por aquí, ha citado al periodista en un céntrico bar de la capital murciana. Se ha presentado con un vestido corto con estampado de flores, apropiado para el clima: caluroso. Aun viviendo en Londres, no ha olvidado el tiempo de su tierra. Además de para encontrar su vocación, aquel viaje le sirvió para conectar con sus raíces.

→

*“LORCA AMABA LA LIBERTAD. POR ESO ACABARON CON ÉL. Y HOY, TRISTEMENTE, LA LIBERTAD ESTÁ EN PELIGRO”*







*“PENSAMOS QUE  
NUESTROS ABUELOS  
SIEMPRE HAN TENIDO  
LA EDAD DE CUANDO  
LOS CONOCIMOS. ELLOS  
HAN SIDO JÓVENES Y  
TAMBIÉN HAN TENIDO  
SUS HISTORIAS, COMO  
NOSOTROS”.*

De esa conexión surgió ‘Cosas nuestras’, publicado en 2020 por la editorial Lumen, que le sirvió para conocer la historia de su familia, emigrada a Francia tiempo ha. Cuando emigró recordó a su madre, le preguntaba por su experiencia y descubrió que las sensaciones de ambas, madre e hija, habían sido las mismas. Y las vivieron igual. Aclamado por la crítica y seleccionado como representante de la sección española de la Bienal de Ilustración de Bratislava 2021, el libro se originó por un vídeo casero de su abuela en donde le preguntaba cómo conoció a su abuelo, cómo era su juventud. “Me costaba mucho imaginarme a mi abuela de joven”, relata, “yo siempre pensé en mi abuela solo como abuela, pero por el hecho de no imaginarla como otra cosa que no fuera abuela”. Es por eso que la ilustradora incide en la importancia de la memoria: “Pensamos que nuestros abuelos siempre han tenido la edad de cuando los conocimos. Ellos han sido jóvenes y también han tenido sus historias, como nosotros”. Hemos perdido, cree, el respeto o, al menos, el interés en nuestros mayores.

**Nacida en Mula,** Murcia, hace 36 años, le debe a su abuela su nombre, Resurrección, y su nombre artístico a su prima, ya que siendo niña solo conseguía balbucear ‘Ilu’. Le debe también a Resurrección, ‘Resu’, el gusto por las historias, por escucharlas y querer narrarlas. Le contaba muchas, de su infancia, de España, de lo mucho que le gustaba Concha Piquer. “Yo me quedaba embobada escuchándola, tenía un don”, recuerda. Le contagió el interés por la copla, la música que sonaba de fondo cuando hablaba con ella y que funcionó, de alguna manera, como hilo conductor de la historia de ‘Cosas nuestras’. La obra se vertebra a través de las visitas y conversaciones con su abuela, fallecida hoy hace 10 años; la obra, pues, se vertebra de recuerdos. Le apena pensar que su abuela no pudiera disfrutar de este relato sobre el pasado, porque cree que le hubiera encantado. El gusto por las historias, en este caso, escritas, es cosa de su padre. Lo que más le encanta -después de dibujar- es leer. La afición por las letras la heredó de él, jefe de estudios del instituto Ribera de los Molinos, donde estudió. Fue quien le inculcó el amor por la lectura. Señala que lee desde que tiene uso de razón.. “Mi padre siempre me regalaba libros por mi cumpleaños, y yo a él. Lo seguimos haciendo. Tenemos gustos similares. Es como una tradición para nosotros”, cuenta, con una sonrisa que le ocupa toda la cara.

**Movida por esa fijación** por las historias, decidió que quería hacer cine, su otra gran

**“LORCA ES PARA  
TODA LA VIDA.  
UNA VEZ QUE  
ENTRAS EN ÉL YA  
NO PUEDES SALIR.  
TE ATRAPA. ES  
UN VENENO. UN  
VENENO BUENO”.**

pasión, sin dejar de lado la pintura. Así que se fue a Granada a estudiar Comunicación Audiovisual y Bellas Artes. Pero los inicios no fueron fáciles. Varios trabajos precarios y poco relacionados con su formación fueron los que le empujaron a mudarse a Londres, harta de todo, hasta que volvió a España, harta de Londres. Aunque admite que gracias a esa ciudad, que le brindó su primera oportunidad, puede vivir de la ilustración. Empezó trabajando por encargos hasta que dio con el primer reconocimiento a su talento: fue finalista del Poster Prize for Illustration, uno de los premios más importantes en el ámbito de la ilustración. Lo recuerda como un sueño: “Sentí una alegría inmensa, no me lo podía creer”. Ese sería solo el primer logro de muchos. Gracias a esa distinción, una editorial





independiente de Nueva York, Lit Riot Press, le ofreció publicar su primer libro como ilustradora y autora, 'Hey Sky, I'm on my way: A book about influential women'. Nada menos. Un 'Hey Sky, I'm...' que, hoy, le resulta ajeno. Cuando le propusieron el proyecto "fipó". Tuvo total libertad creativa y era un tema que le interesaba, el empoderamiento femenino. Pero, ahora, echa la vista atrás y le parece raro: "Siento que no es mío, que no lo he publicado yo", explica. Esa extrañeza puede que se deba a que en aquel no aparecían los referentes de ese segundo libro inspirado por su abuela: Concha Piquer, Rocío Jurado, Lola Flores... Esa añoranza por su familia hizo que regresara a España. Y, tres meses después de volver, se tendría que alejar de ella otra vez: se decretó el estado de alarma. Cuando todo

***“DEBEMOS  
CONOCER LA  
HISTORIA, NUESTRA  
HISTORIA, PARA  
NO VOLVER A  
COMETER LOS  
ERRORES DEL  
PASADO”***

ocurrió estaba en Madrid, ciudad donde vive ahora. Recuerda esos días como algo difuso, como si se hubieran desdibujado con el paso del tiempo. En sus palabras, fue como “estar en una película de ciencia ficción”. Llegó a Madrid a finales de 2019, visitó a sus padres por Navidades y ya no volvió a verlos hasta casi 6 meses después. Los días se sucedían, las malas noticias, también. Pero, para su sorpresa, tuvo un acompañante muy especial: Federico García Lorca. O Federico, como lo llama ella. Un año después, también de la mano de Lumen, vino “Federico”, la obra que ha transformado su carrera. Y su vida.

**Para realizar esta biografía ilustrada** Ilu Ros tuvo la suerte de pasar mucho tiempo con el poeta granadino. Antes de que estallara la pandemia estuvo documentándose y recabando información, hasta que llegó el confinamiento y tuvo que convivir con él. Reconoce que “fue un trabajo muy duro, muy denso”, pero, ¿qué mejor persona con la que compartir una pandemia?. La influencia del genio andaluz es muy grande. Te marca. Ella lo sabe bien: “Lorca es para toda la vida. Una vez que entras en él ya no puedes salir. Te atrapa. Es un veneno. Un veneno bueno”. Es inevitable, para ella, establecer un paralelismo entre la vida y obra de Lorca y la situación política y social actual. “Lorca amaba la libertad. Por eso acabaron con él. Y hoy, tristemente, la libertad está en peligro”. Pone el foco en el auge de ciertos discursos políticos que, según ella, son muy nocivos, ya que “ponen en peligro nuestra democracia, y no lo podemos consentir”. La solución, aclara, está en la educación, y en la cultura: “Lees los poemas de Lorca y ahí está todo. La época y el momento exactos de todo un país”, por eso, insiste en que hay que seguir leyéndolo y reivindicándolo, hoy más que nunca: “Debemos conocer la historia, nuestra historia, para no volver a cometer los errores del pasado”. Para Ilu, volver a él es, de algún modo, volver también a sus orígenes. Se acuerda de cuando en el instituto leyó “La casa de Bernarda Alba” y cómo le marcó. Recuerda la tristeza que sintió al acabarlo. Recuerda, también, la pasión, el desgarrar, el no haber leído nada igual antes. Ella es taxativa: “Leer a Federico es leer a España, de ahí la importancia de hacerlo”.

**Gracias a García Lorca** ha conseguido el reconocimiento definitivo. Y el éxito: 4 ediciones en su primer mes tras su publicación dan muestra de ello. ¿Abruma el éxito (o, más bien, el éxito desmedido)? “Muchísimo. Ha sido increíble todo lo que me está pasando con este libro. Me está dando solo cosas buenas. Estaré siempre agradecida a Federico”. ¿Se siguen

extrañando en su entorno cuando dice que es ilustradora, a pesar de su consolidación? “Sí, todavía les cuesta creérselo. Me preguntan si realmente dibujo o también hago algo más. Les parece raro que me paguen por dibujar. Reconozco que a mí un poco también.”

**Resulta curioso** viniendo de una persona con tanto recorrido. A lo largo de su trayectoria ha participado en diversas exposiciones y muestras colectivas, tanto nacionales como internacionales, entre las que se encuentran Student Fest 2006 y Welcome to the Indifference (ambas en Rumanía), el VII Certamen Nacional Videominuto (Zaragoza) y Artfutura 2007 y Memoria Joven o Encuentros 2011 (ambos en Granada). También ha expuesto sus trabajos en la Galería Miscelánea de Barcelona, y sus ilustraciones han sido publicadas en diversos medios de alcance nacional. No está nada mal. Sin embargo, Ilu prefiere ser cauta. Es consciente de la inestabilidad de este traba-

**“ESTE TRABAJO ES MARAVILLOSO. PERO TAMBIÉN MUY PUÑETERO, ES UN VAIVÉN CONSTANTE.”**

jo, y que hay gente sumida en la precariedad más absoluta. Ella se sabe una privilegiada: “Este trabajo es maravilloso. Pero también muy puñetero, es un vaivén constante. Un día estás en lo más alto, sin parar de currar, y al otro no te llama nadie. No hay nada fijo a lo que agarrarse”.

**Reside en el madrileño** barrio de Fuente del Berro, donde tiene recién instalado su estudio. Lleva poco viviendo en La Capital, por lo que siempre descubre algo nuevo cada vez que sale de casa. Cuenta, eso sí, con un refugio: El Retiro. Dice que le recuerda a los parques inmensos de Londres. A Ilu Ros le hacen feliz las pequeñas cosas. Es un tópico, pero no por ello menos cierto. Le encanta el zumo de remolacha, el color del zumo de remolacha, los días de primavera y otoño, bañarse en la playa y quedarse dormida mientras ve una película. “Ya ves, llevo una vida muy tranquila, y muy normal” ●

